

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 10 DE JULIO DE 1853.

Crónica religiosa.

EL PORVENIR CATÓLICO.

Sucesos importantes se preparan en el mundo; problemas trascendentales se amontonan á la resolución de un porvenir no remoto: inmensas cuestiones territoriales, dificultades de organización interior, combates de razas, luchas de creencias, todo se acumula al despacho providencial, todo insta por una solución. En Oriente la desmembración inminente del imperio turco; mas allá la revolución del imperio chino, que amaga enterrar una dinastía, cubrir aquel suelo privilegiado con los escombros de una milenaria civilización, y abrir á la occidental horizontes indefinidos; en América la raza anglo-sajona, marchando á paso de carga á la realización de sus agigantados designios; cerca del polo el coloso moscovita, mal hallado entre sus hielos, con su ojo avizor fijo sobre Europa, fijo sobre Constantinopla, en medio de los mares, tocando á todos los confines, y á todos los intereses, y entrelazándoseles como una serpiente del abismo, el coloso británico; dentro de Europa, cuestiones de límites naturales aun indecisas, cuestiones de razas y nacionalidades oprimidas, cuestiones de organización interior, que pudiéramos apellidar de salvamento social, recrudescidas y exacerbadas por la revolución ó el despotismo, en todas partes la cuestión magna, la cuestión eterna y humana por excelencia, la cuestión religiosa; nada puede ser ya pequeño, todo tiene que tomar proporciones colosales, porque todo toca á todo, la humanidad aspira á constituirse bajo una ley y bajo un Dios.

En esta grande evolución de concentración de las nacionalidades, de las razas y de las religiones, se nota el catolicismo, como al espíritu que agita la mole de ideas y de intereses, y tiende á dirigirla hácia un fin providencial. El catolicismo es en el día el mas legítimo y autorizado aspirante á la representación de la unidad humana, y el que un día debe reasumirla. Hubo un tiempo en que esta representación no le era seriamente disputada, y en que, al ménos en occidente, presidía á todo cuanto podía afectar de cerca ó de lejos á su grande y simpática civilización; pero llegó otra época, lastimosa en todo concepto, bajo el peso de cuyas aberraciones gemimos hoy todavía, en que el espíritu humano pretendió vindicar derechos, que nadie le disputaba, porque dentro del catolicismo cabían sus mas grandes movimientos, con tal que fuesen ordenados, y la unidad europea se destrozó, y con ella la palanca y punto de apoyo, con que esta privilegiada parte del mundo debía obrar sobre el grau todo de la familia humana.

Hasta entónces la religion ocupaba el primer lugar y de ella se nutrian las ideas y se inspiraban los intereses sociales. En lo sucesivo, al ménos para los que siguieron la malhadada reforma, ese órden maravilloso, único, legítimo, se sub-

virtió; las ideas ocuparon el lugar de las creencias, la religion cedió su puesto á la razon, Dios fué suplantado por el hombre, y la civilización de-orientada, se dió á perseguir un objeto material, á cifrar la ventura y la fuerza de las naciones en el calibre de los cañones, en el alcance de las bayonetas, en la estension del comercio, en la habilidad de los diplomáticos; y la dicha de los particulares en todo lo que se puede contar, pensar y medir, en los intereses, en el lodo de los placeres y de las comodidades, en el egoismo, ¡inmenso desórden, autor ó cómplice de todos los desórdenes morales y políticos que hemos presenciado, y de que ha sido víctima Europa de trescientos años á esta parte! Absorto el hombre en las cosas de la tierra, perdió el sabor de las del cielo, que tanta falta le hace siempre apreciar debidamente aquellas.

El protestantismo es la abdicación de la idea cristiana: él pone la libertad en el lugar de la autoridad, somete la religion al racionalismo, y convierte al cristianismo en una vana filosofía. Hé aquí su pecado original, y como consecuencia, su apelación á los intereses y hasta á las pasiones de los príncipes y de los pueblos para sostenerse; porque no pudiendo reinar por la originalidad y la elevación de su doctrina, ha debido asirse al poder y prostituir el prestigio de su ciencia para vivir. «¡Oh vosotros, alemanes engraidos en vuestro saber, ingleses enchidos de nacional orgullo, si profesais la religion del Estado, ¿á quien subyugais la altivez de vuestras conciencias? ¿De quién demandais la regla de vuestra fé? Nosotros no inclinamos nuestra frente sino ante Dios: vosotros la abatís ante el hombre, ante la voz del príncipe y del Parlamento, que sabeis componerse de elementos los mas terrenos. ¿Qué es de la iglesia en vuestras manos? ¿Qué de la distinción de las dos potestades, sublime obra del catolicismo? Mas si oprimidos bajo el peso de esta ignominia, sustraéis al príncipe vuestra conciencia, si sois verdaderos protestantes, entónces quedais sin cohesión alguna, abandonados á todo viento de doctrina, sometidos á la acción corrosiva de vuestros disolventes principios.»

El protestantismo, como doctrina religiosa, es un punto medio insostenible entre la fé y la razon, y lo prueba hasta su infecundidad prodigiosa, como no sea para engendrar sectas, que se subdividen al infinito. Si ha hecho su poco ó mucho camino en el mundo, ha sido á la sombra de los intereses políticos, á que ha asociado su fortuna: el día en que esta fortuna combinación de intereses le falte, vendrá á tierra, como todo lo que vive de prestado. Cuando ha querido ensayar en el exterior su fuerza expansiva, lo ha intentado en el continente europeo al amparo de las revoluciones, que, aunque no sea mas que por la comunidad de origen y ser todas ellas un protestantismo político, le han de haber mirado con cariño; pero esta alianza, léjos de favorecerle, le perjudica en el afecto de los pueblos, víctimas

crueñas siempre de esos fatales movimientos. Cuando se ha lanzado á mayores empresas, no ha hecho mas que parodiar el gran movimiento católico de las misiones.

Porque, ¡qué diferencia entre el misionero *gentleman* ó caballero, y el pobre misionero católico! Aquel parte de una poderosa sociedad de propaganda religiosa, establecida en Londres ó Amsterdam, que cuida ante todo de arreglar el negocio del dinero, para que el caballero misionero pueda dejar las playas europeas, rodeado de su mujer y de sus hijos, y seguido de las dulzuras y regalos de la casa inglesa; al llegar á su destino, su primer cuidado es situarse en lugar cómodo y seguro, al alcance siempre de las baterías inglesas, para poder ante todo disfrutar el *comfort* de la vida, que le asegura su crecida pensión, y en seguida enviar algunas Biblias lujosamente impresas y encuadernadas, á los idólatras, ó bien alguna bonita carta de invitación á los salvajes para que acudan á su capilla á oír la buena nueva, y rezar en el libro de oraciones.

Este, por el contrario, oída una vez en el fondo de su alma la voz de aquel que dijo «el que quiera ser mi discípulo, abniéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame;» la voz del que dijo á los dos hermanos pescadores: «abandonad vuestra barquilla y vuestras redes, y venid en pos de mí, que yo os haré ser pescadores de hombres;» inmediatamente lo deja todo, patria, amigos y parientes, regalos, perspectiva, proyectos, para abrazarse con la desnuda cruz, y consagrar su reposo, su vida, su pensamiento y afecciones todas al servicio, al triunfo, en medio de las gentes, de esta adorable enseña, símbolo al que tan tenazmente se halla pegado el corazón del justo, porque, padecer y morir por la verdad, es el soberano deleite de las almas privilegiadas, desde que Jesus bendijo y bebió su copa de amargura en el huerto; desde que el contacto de sus miembros preciosísimos santificó aquel leño vil, convirtió en un trono resplandeciente aquel ignominioso patíbulo.

Pues bien, este misionero, pequeño á los ojos de los hombres, pero grande ya á los de Dios y sus ángeles, que parte, no porque le envíe una poderosa sociedad de capitalistas, sino porque le ha escogido entre la turba ociosa el gran padre de familias por medio de su acreditado mayordomo, para ir á trabajar á la hora tércia ó la undécima en su viña; luego que llega á esa viña, la riega con su sudor y con su sangre por verla fructificar; corre noche y día tras de la oveja centésima, y vuelve cargado con ella al aprisco rebosando de júbilo su pecho; se identifica con este rebaño, que ha juntado con tantas penas, y á quien prodiga su alma; conoce á las ovejas y las llama por su nombre, y ellas le conocen á él y le siguen, porque es su natural pastor, que da su vida por ellas, no su pastor mercenario, que solo cuida de trasquilarlas.

¡Y despues de esto os admiraréis de que el caballero misionero, al cabo de dos años y de las

sendas guineas engullidas, vuelva por todo fruto á la sociedad de propaganda con un voluminoso informe menudamente detallado y lujosamente encuadrado, sobre las causas filosóficas y de otro género que han hecho fracasar la misión, de los medios de obviarlas en lo futuro, y que, por el contrario, el pobre misionero católico, si ya no sucumbió bajo la fatiga ó la cuchilla, alce su voz alborozada del otro lado de los mares, y diga conmovido á la Iglesia católica, que le escucha estremecida de amor: «¡Gozáte en la fecundidad de tu seno, oh madre venturosa, porque plugo á tu divino Esposo darte cien hijos por cada uno que perdistes y que lloras!»

Ved ahora al catolicismo, no ya en el seno de los bosques, sino en el centro de esta desgarrada y envejecida Europa, y comparad su trabajo en el del protestantismo. Su corazón es bastante vasto para abarcar todas las necesidades de la vida: no hay en el cuerpo social una sola laga, una sola miseria moral en su espíritu, que no encuentre en aquel corazón una fibra delicada que le responda. ¿Se trata de salvar las tristes é inocentes víctimas del vicio? El catolicismo no se detiene por consideraciones económicas, no sabe deletrear la pomposa ciencia de la estadística; ha oído un chillido de dolor, que le anuncia un espantoso crimen y se lanza inmediatamente á socorrer la víctima; mil madres tiernas acudirán en el abandono impío de una madre sin entrañas. ¿Hay que asistir á la humanidad doliente, ó á la que bajo el peso de los años gravita sobre el sepulcro? Pues él proporcionará alivio á la primera y báculo la segunda. ¿Se necesita educar á la juventud y sustraerla á las multiplicadas sendas cubiertas de flores, que ocultan el vicio y van á dar en el crimen? Pues él se multiplicará en la misma proporción y luchará con el mal cuerpo á cuerpo y en todo género de campos.

El protestantismo, es cierto, puede blasonar de asilos de la indigencia y numerosas casas abiertas á las necesidades de la humanidad doliente, donde nada hay que reprochar al alio de las habitaciones, á la simetría del edificio y sus compartimientos, al orden de las operaciones, á todo lo que constituye el material de la beneficencia; pero sobra allí el cálculo, y falta el amor, la caridad; falta la abnegación, el sacrificio de la posición, de las facultades todas, de la vida misma que hace á esa caridad brillar en el catolicismo como una emanación del amor divino en la delicada hija de San Vicente de Paul, que aspira la muerte á la cabecera de su enfermo, en la hermana de San José, ó en el hermano de la Doctrina cristiana, ó en tantos otros imitadores de Jesús, que se dan y prodigan sin reserva por su amor á las necesidades espirituales y físicas de sus prójimos. De aquí el que la caridad obra prodigios en el seno del catolicismo, trasportes de amor entre los que la dispensan y la reciben, que sana á un tiempo la llaga del espíritu y la del cuerpo, y devuelven al pobre á los afanes de su existencia, con un corazón enchido de gratitud hacia el rico que tal vez ha visto constituido en su sirviente y valedor, hacia la religión santa que tales sentimientos inspira y tales acciones dá fuerzas para ejecutar. Por el contrario, en el protestantismo, el pobre recibe en las casas públicas un escaso tributo que cree debersele, y sale de ellas con el alma ulcerada por la rigidez de los reglamentos á que se le ha sometido, y por todo lo que en sus esperanzas ha sido defraudado; creciendo con esto el encono y la envidia que le separa del rico, y ensanchándose una sima que encubre una futura guerra social. De ello darán testimonio elocuente las espantosas emigraciones de Alemania é Inglaterra;

el carácter salvaje que ha marcado las últimas revoluciones del primero de aquellos países, y el feroz radicalismo que va cundiendo entre las masas del segundo, los suicidios y mil otros desórdenes morales, por no hablar del gran crimen, nacional, de la esclavitud de Irlanda, que pesa principalmente sobre la religión del Estado.

El protestantismo, pues, ni como teología, ni como doctrina social, puede medirse con el catolicismo; su voz está ya casi estinguida en el mundo: sostenida por intereses políticos, que han constituido hábitos públicos, no solamente ha perdido toda fuerza de expansión; no solo ha fracasado su causa en la región de las ideas, donde todos los espíritus de alguna consistencia lo abandonan por retroceder hacia el catolicismo, ó avanzar hacia un filosofismo franco, sino que caerá, como todo lo que se funda en cimiento terreno, cuando esos hábitos se debiliten, y esos intereses deleznable se hayan traslucido.

Y si ahora nos detenemos á echar una ojeada sobre el mal llamado socialismo ó nueva ciencia social, ¡Santo Dios! ¡qué aberración inaudita, qué monstruoso engendro de una filosofía que se va; qué falsa llamarada de una antorcha que á toda prisa se apaga! ¡Pues qué! el materialismo, el viejo y carcomido materialismo, porque ha querido encubrir sus arrugas y cicatrices con algunos afeites y relumbrones, ¿se podrá trasfigurar ante los hombres? ¿Logrará atravesar la zona fiscal de una sana crítica? Bien antiguos son su necio empeño y sus disfraces; mas nunca logró ser sino la religión del sibarita, del holgazán, del malvado, que lucha contra el grito de su conciencia. Todo lo que hay de diabólico en nuestra naturaleza, lo acoge, y todo lo que en ella hay de angélico, lo rechaza. ¡Pues qué! ¿no ha de haber otra vida después de esta? ¡Pues qué! ¿no hay un Dios vengador del crimen? ¡Pues qué! esta tierra, ¿puede ser jamás un paraíso? ¡Ah! ¡paraíso, sí! pero solo para el que la toma por camino para el cielo; solo para el que acepta sus pruebas como dones de una amorosa Providencia, que quiere destetarle de la leche de la vida sensitiva, y acostumbrarle al pan de los fuertes, al régimen sustancioso de la virtud.

Mas ya lo habeis visto en acción, cara á cara habeis contemplado sus apóstoles mas ardientes: los habeis visto blasfemar de Dios y dirigirse á lo mas impuro de los instintos humanos, á la sed de goees, á la envidia devorada, y armarse de los brazos de la plebe sublevada para conseguir sus designios: los habeis visto por todas partes sembrar la guerra social en nombre de la fraternidad humana: el despojo de la propiedad, en nombre de la miseria pública: la tiranía mas inaudita en el de la santa libertad. ¡Qué iba á ser de la sociedad encomendada á semejantes furias! Dios ha permitido que pasen como unas sombras ensangrentadas por el poder, que hiriesen la imaginación de los pueblos, y los curasen del amor excesivo de la novedad.

Entre tanto, el catolicismo, reconcentrando sus fuerzas oraba al pié del altar, velaba á la cabecera del moribundo, se interponía heroico entre los feroces combatientes sobre la cumbre de una barricada: entretanto, una pobre sirvienta, que habia recogido á algunos ancianos destituidos, á quienes cuidaba y mantenía con el fruto de su trabajo y de las limosnas que pedía de puerta en puerta, consultaba con un oscuro párroco de aldea sobre los medios de generalizar esta buena obra; y las dos almas sencillas é ignoradas del mundo, conferian con Dios su pensamiento, y Dios lo bendecía, y después de él lo bendecía su iglesia y el instituto de las hermanitas de los pobres, bajo

la protección de la Virgen, un día por las ciudades de Francia, y mil artesanos, abandonados antes en sus últimos días, encuentran hoy hijas tiernas hasta en los rangos mas elevados de la sociedad, que les sirven con amor y los mantienen á costa de mendigar de la pública caridad su subsistencia. ¡Santos cielos! ¡Qué contraste! ¡Qué lección para los pueblos, y muy particularmente para esas clases trabajadoras, cuyas miserias há tan impiamente explotado el socialismo.

Pues bien, ni la filosofía puede hoy levantar su estandarte hecho trizas y decir á los pueblos: hé aquí la buena nueva! El error ha querido tener tambien su evangelio y sus apóstoles, y parodiar hasta en el lenguaje á la verdad! Pero hemos visto su gloria lúgubre al través del tizon incendiario en Paris, en Berlin, en Viena, en Roma, y podemos atestiguar, que es como la gloria del unigénito de Satanás, lleno de fealdad y de mentira!

No; no hay otra salvación, no hay otra salud para los pueblos de Europa que en el seno del catolicismo. El error ha dejado caer todas sus máscaras, y Europa vuela á palpar por el Santo Sepulcro. Dios se sirvió del mismo pueblo profanador de sus altares, y sorprendiéndole en toda la efervescencia del espíritu demagógico, le dijo: «hé aquí que te he escogido para volver á entronizar á mi Pontífice santo»; y ese pueblo de fieros republicanos, tascando el freno y temblando de ira, acudió al divino llamamiento, y como en otro tiempo Ciro habia restablecido el Pontífice y el templo.

Solo quedaba una careta, y tambien ha venido al suelo; la de esos hombres de palabras suaves, que creen salir del paso con una metáfora, resolver un problema social, aplazándolo ó diluyéndolo en los trámites del expediente, que no tienen otra religión que la del poder; eclécticos políticos, que consentirían en dar la mitad de su reino por acallar en derredor suyo la voz de toda conversión profunda, y disfrutar en paz de la otra mitad; indiferentistas en todo, y por consiguiente hostiles á toda creencia, que hacen por lo ménos tanto daño á la verdad, como sus enemigos jurados. Ellos son indignos de hablar hasta en nombre de un partido; ¡y serian dignos de tomar la voz de todo un pueblo, de toda una generación, de toda una época?

En su lugar el catolicismo, que siempre fué cuna de sábios, foco ardiente de donde irradian las luces que mas penetraron en las masas, lucha hoy mas que nunca por entender el imperio de la verdad, no solo en la alta región de la ciencia, sino en el campo de la educación fundada en la religión, y hasta en la arena del periodismo, con tal que se use de medida. El no repudia, sino que acoge y bendice el progreso, industrial moderno, y únicamente inculca, que se atribuya toda su gloria á Dios, de donde todo don emana.

El catolicismo es, pues, dueño del porvenir, y cuando haya sonado la hora de la Providencia, cuando los pueblos de Europa dejen de agitarse por el interés inglés, ó por el francés, ó por el ruso, y aspirando á todo pulmón la atmósfera de la humanidad, comiencen á disgustarse de la política egoísta, entonces habrá una nueva clasificación de fuerzas, y al clarín sonoro del catolicismo, acudirán de los cuatro vientos sus dispersos hijos, y en torno de la adorable y secular enseña formarán una falange compacta, fuerte, mas que por su número, por su unidad y disciplina, y Dios señalará los pueblos que han de servirle de núcleo y los capitanes que los han de conducir á la pelea.

Entonces España, que siempre fué la prime-

ra en pelear las batallas del Señor, no se quedará rezagada de ninguna nación de la tierra y enviará soldados invencibles y capitanes espertos y denodados á todo género de lides, donde quiera que haya un laurel que coger por la santa causa de la verdad. Hasta ese día glorioso viviremos, como podamos de ferro-carriles, y de cotizaciones de bolsa, y de crisis ministeriales, y de intrigas parlamentarias ó extra-parlamentarias, y de gubernamental corrupcion; mas el pueblo español recojido á sus tiendas, se lavará las manos de todas estas miserias, y dejará pasar, y acaso dejará obrar!—*Luis Manuel del Rivero.*

(España.)

Noticias nacionales.

MADRID 29 DE JUNIO.

Notable rasgo de un guardia civil.—En el *Guia* de este cuerpo leemos el siguiente hecho, que nos parece digno de ser consignado.

«Provincia de Lérida.—El día 29, y con motivo de varias heridas causadas á un vecino de la capital, dió el comandante de la provincia don José Morales las instrucciones convenientes á sus subordinados para procurar la captura del agresor, que era un hermano del guardia de primera clase residente en aquel puesto Domingo Fernandez. Este honradísimo y pundonoroso militar, luego que supo la orden de su jefe, despues de haber reflexionado sobre el triste deber que tenia que cumplir, se dirigió á casa de su madre á quien halló sumida en amargo llanto por el delito que el otro hijo habia cometido. El digno guardia, sin darla á entender el proyecto que tenia concebido de hacer que su hermano se presentase ante la ley ó apoderarse de él si no lo hacia, procuró consolar á la angustiada madre, al mismo tiempo que con sus preguntas consiguió le dijese donde se hallaba oculto aquel, que era de una huerta, á la cual se dirigió el Domingo con paso resuelto y decidido á cumplir con su deber de guardia civil. Cuando vió á su criminal hermano, este quiso abrazarle, mas aquel con los ojos preñados de lágrimas y el corazón oprimido, pero con la gravedad y firmeza que requería la posición en que se hallaba, le hizo ver que tenía la obligación de ponerle bajo el fallo de la ley, por lo que debía seguirle hasta ante la autoridad, á lo que el otro accedió sin réplica alguna, siendo puesto por su mismo hermano á disposición del juez de primera instancia, y conducido despues tambien por el mismo á la cárcel, donde ambos se abrazaron con ternura, antes de que el reo penetrara en el calabozo que se le habia destinado.

El Excmo. señor inspector general del cuerpo que ha sabido con sumo agrado esta loable acción del guardia Domingo Fernandez, le ha recomendado por ella al gobierno, proponiendo á S. M. se digne concederle la cruz de M. I. L. Tan sublime rasgo de honradez y de pundonor es digno del mayor elogio y bien merece ser recompensado.»

Palma 9 de julio.

Nuestros cólegas el *Genio* y el *Balear* se han ocupado estos dias de una de las cuestiones mas palpitantes de la isla, cual es el reparo de nuestra suntuosa y esbelta Catedral. Este edificio por tantos títulos digno del aprecio de los amantes de las nobles artes, de los apasionados á las glorias del país y de todos los que militan bajo la enseña de la ortodoxia, se ha hecho interesante en todas épocas. Sus latas dimensiones, sus ele-

vadas bóvedas y adelgazados pilares han hecho esclamar á un insigne arquitecto, que no hay en Europa ningun edificio de tan grande volúmen construido con tan poco material. Podríamos producir aquí la autoridad del esclarecido Jovellanos, la del inteligente Laurens y la del erudito Piferrer, si no estuviéramos cerciorados de que á la opinion de tan ilustres escritores extranjeros, se une la convicción de todos los indígenas á favor de la restauracion de nuestra Catedral. Sentimos por lo mismo un grato placer al leer la fausta noticia que nos comunicó el *Balear* acerca la determinacion definitiva del Gobierno de S. M., en la que se dice queda nombrado el arquitecto Sr. Peyronnet para remediar el desaplomo del fróntis, y neutralizar el empuje que puedan darle las bóvedas de las tres naves. Mientras aguardamos con impaciencia que llegue el anhelado día en que se ponga mano á la restauracion, uniendo nuestros votos á los del articulista del *Genio*, cuyo literal contesto insertamos en nuestra revista de ayer, deseáramos que se nos orientara del modo y forma con que ha de efectuarse la obra, no para entrar en el palenque de la discusion, sino para saborearnos de antemano, si el reparo de la Catedral ha de servir al propio tiempo de adorno á este edificio, que por su posición topográfica es el mejor ornamento de Palma. Si puede complacernos el *Balear*, puede estar seguro que con nosotros le agradecerán el obsequio todos los que sienten latir en su pecho un destello de amor á este país; y si puede influir en activar la determinacion del Gobierno con respecto á la interesante cuestion que nos ocupa, serán mayores los méritos que tiene contraidos, relativos á una causa tan santa como patriótica.

CAPITANÍA GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES.

ESTADO MAYOR.—SECCION 2ª A.

Orden general del 9 de julio de 1853 en Palma.

El Sr. Subsecretario del ministerio de la Guerra con fecha 21 del mes próximo pasado dice al Excmo. señor Capitan general de estas islas lo que sigue.

«Excmo. Sr.—El Sr. ministro de la Guerra dice hoy al Director general de infantería lo siguiente.—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la instancia promovida por el sargento segundo graduado Pascual Jimeno, soldado de infantería, licenciado en la que solicita el retiro de ciento doce reales mensuales por haber asistido al segundo sitio de la ciudad de Zaragoza en la guerra de la independencia. Enterada S. M., así como de lo informado sobre el particular por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 16 de marzo último, y atendiendo á que el interesado si bien no acompañaba á su instancia la licencia absoluta correspondiente, por habersele extraviado, lo hace del diploma de la cruz concedida á los que asistieron al espresado sitio; se ha servido dispensarle de la presentacion del referido documento y otorgarle en su virtud el retiro de los ciento doce reales mensuales que pretende y que podrá disfrutar en Castellon de la de la Plana donde reside; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que esta concesion sirva de regla general para los que se encuentren en idéntico caso que el recurrente y no previsto en la Real orden de 20 de enero de 1851.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento.»

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento y gobierno de los interesados.—El coronel 2º jefe de E. M.—Antonio de Caranza.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el coronel graduado D. Joaquín Cabanyes, segundo gefe de la brigada fija de Artillería.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

El señor juez de primera instancia de este partido ha señalado el día quince del que rige á las diez de su mañana para la venta en pública subasta del predio son *Venerolera*, término de la villa de Algaida, el que se vende bajo los pactos y condiciones continuados en el albalan

de subasta formado al efecto, copia del cual obra en poder del pregonero Francisco Tomas. Palma 9 de julio de 1853.—P. S. M.—Francisco Ignacio Sastre.

REVISTA DE PERIODICOS.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el núm. 5210 se publica:

Una circular encargando á los ayuntamientos el pronto pago del segundo trimestre de este año, correspondiente á dicho Boletín oficial.

— Una Real orden dictando varias medidas para evitar la usurpacion de marcas y distintivos de las fábricas.

— Otra referente á la contribucion por inmuebles de los dueños de ganados no trashumantes.

— Un edicto contra Bartolomé Rebasá (a) *Bouilla*.

En el núm. 5211 se inserta:

El Real decreto sobre supresion de las plazas de alumnos pensionados en las escuelas normales de instruccion primaria.

— Un aviso á los ayuntamientos para el pago de las suscripciones al Diccionario universal del derecho español constituido; y para que recojan algunas entregas.

— Una circular referente á la presentacion de cartas de pago por suministros.

— El inventario de los documentos de interes hallados entre las cartas sobrantes de 1851.

Sabemos están muy quejosos algunos carpinteros no tanto porque se les haya prohibido trabajar en la calle sino por la condescendencia que se guarda con otros vecinos que mas que algunos de ellos embarazan el tránsito. Nos consta que en cierta calle se sigue ocupándola en una gran parte con mesas para la venta de artículos, y por lo mismo no podemos ménos de reconocer lo fundado del descontento de aquellos artesanos á quienes se ha privado de lo que disfrutan estos otros. Creemos que esto no será hijo de parcialidad, si motivado de pretensiones que se hayan querido escuchar antes de determinar, mas no obstante como los dias pasan, sin que ésta llegue, empieza á temerse si se establecerán privilegios odiosos, y mas así es de pensar cuando no es dable reconocer títulos legítimos de pertenencia de un derecho cuyo único poseedor es el público. Nosotros nos prometemos se resuelva este asunto en este sentido, esperando que en breve se vea que la ley obliga á todos sin escepcion alguna. Aplaudiremos que así se haga y que haya firmeza y carácter, sin lo cual esa inmemorial costumbre no es fácil desaparezca. No es decir con esto que nosotros aprobemos se lleve á cabo el despejo de las calles en los términos, ó manera absoluta con que parece se quiere efectuar: estamos porque puede muy bien permitirse la condescendencia que establece el artículo 62 de la Compilacion municipal cuando medie la consideracion que determina. (*Genio del 8.*)

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos del día.

SAN CRISTÓBAL, MÁRTIR, Y LOS SANTOS SIETE HERMANOS MÁRTIRES.

San Cristóbal padeció su martirio en Licía en tiempo de Decio. Parece que su primer nombre era el de Gerónimo; pero que quiso tomar el de Cristóbal con igual motivo que S. Ignacio quiso llamarse Theóphoso, que era espresar su ardiente amor al Redentor que siempre llevaba en su pecho como su mayor y único bien, como su tesoro inestimable y objeto de todos sus afectos y deseos. No se cree que haya mas fundamento para la inteligencia vulgar de su grande estatura que su mismo nombre, cuyo origen al parecer fué únicamente alegórico. Las enormes estatuas de S. Cristóbal, que aun se ven en algunas catedrales góticas pasando rios con un niño á cuestas, espresan su admirable firmeza en vadear el mar de las tribulaciones y peligros de este mundo por el amor de Jesucristo, con el cual estaba siempre abrasado.—Los siete hermanos mártires fueron hijos de santa Felicitas, llamados Januario, Félix, Felipe, Silvano, Alejandro, Vidal y Marcial, que por mandado de

Antonio Pio el prefecto de Roma les quitó la vida, al primero por medio de los azotes, al segundo y tercero al impulso de los palos, al cuarto despeñándole, y á los tres restantes les cortaron la cabeza.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo en la iglesia de San Cayetano la Real Archicofradía del CULTO CONTINUO A LA SANTISIMA VIRGEN ó CORTE DE MARÍA, establecida en la misma, solemniza el aniversario de su instalacion canónica en esta diócesi, con misa solemne, que empezará á las diez, con música y sermon que dirá el Pro. D. Miguel Simpliciano Coll, agustino. A las cinco y media de la tarde cantará la música una parte del Rosario, espuesto el Smo. Sacramento en ambas funciones.

= En la parroquial de San Miguel se celebra fiesta á Ntra. Señora del Milagro, con esposicion del Santísimo, misa solemne y sermon que pronunciará D. Gonzalo Arnau Pro., agustino. Por la tarde se concluirá la novena de la Señora.

= En la de San Jaime se tributa fiesta al angélico jovenito S. Luis Gonzaga, con misa cantada, en la que predicará D. Antonio Jaume Pro., vicario en Santa Eulalia. Estará espuesto S. D. M.

= En la iglesia de Niñas Huérfanas tendrá lugar la festividad que los antiguos vecinos de la Herrería baja consagran á su patron y abogado S. Cristóbal. A las diez y media se cantará el oficio con música, en cuyo ofertorio predicará el Pro. D. Pedro Antonio Muntaner, vicario de la Vileta. Al anocheecer se practicará la devocion en honor del dulce Corazon de la Virgen santísima.

= En la de Santa Fe se obsequia igualmente al invicto mártir con misa mayor, que cantará la música, predicando las glorias del santo D. Cayetano Ignacio Seguí presbítero.

= En la del Santo Hospital la M. Iltre. Archiconfraternidad de la Sangre preciosísima de Ntro. Señor Jesu-Cristo celebra su aniversario en sufragio de las almas de los cofrades difuntos, cantándose una misa conventual con sermon que dirá D. Rafael Ferriol Pro., y despues los responsos.—En la tarde de este dia y en las de los demás domingos y fiestas solemnes del año continuarán las acostumbradas coronas de la Sangre, seguidas de una plática doctrinal que hará D. Cayetano Ignacio Seguí presbítero.

= En la de religiosas de Santa Teresa de Jesus á las cinco de la tarde se practicará el devoto ejercicio del purísimo é inmaculado Corazon de María santísima, con esposicion del Smo. Sacramento y música.

= En la de Ntra. Señora del Socorro, por la tarde se hará la misma piadosa devocion.

LOTERÍAS NACIONALES.

Se avisa al público que la loteria de grandes premios, en que se juegan catorce mil billetes, y se ha de celebrar el dia 27 del actual, d 520 rs. vn. cada entero y 80 id. el cuarto, se halla distribuida en el tenor siguiente:

Table with 2 columns: PREMIOS and PESOS FUERTES. Lists various prize amounts and their corresponding values in pesetas.

Continúa la venta de la que se celebra hoy á 96 rs. el entero y 12 id. el octavo. Palma 9 de julio de 1855.—Jaime Muntaner.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 8. De Barcelona en 4 dias laud San José, de 48 ton., pat. Rafael Llompart, con 10 pas., lastre y efectos. De id. en id. laud San Antonio, de 50 ton., pat. Antonio Pomar, con fardería. De Valencia en 4 dias laud San Cayetano, de 19 ton., pat. Andres Melis, con un pas., harina, efectos y balija. De Alicante en 28 horas vapor guarda-costas Lepanto, su comandante el capitan de fragata D. José Morgado.

DESPACHADAS.

Dia 8. Para Mahon laud San Antonio, de 10 ton., patron Juan Jofre, en lastre. Para Sevilla land San Cayetano, de 53 ton., pat. Francisco Florest, con aguardiente y efectos.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 10 DE JULIO.

Sale el sol á las 4 horas y 56 minutos. Pónese á las 7 y 24. Sale la luna á las 8 y 24 id. de la mañana. Pónese á las 10 y 18 id. de la noche.

HORAS Y MINUTOS

que debe señalar un reloj arreglado al tiempo medio, en el momento que un reloj de sol señala las doce ó el medio dia verdadero. 12 h. 5 m.

AVISOS

Se hallan de venta los muebles del dueño que habitaba el segundo piso de la casa zaguan de la manzana 220, núm. 55, junto á la volta de la calle del Mar.

PATIO DE LA MERCED.

CIRCO GIMNÁSTICO.

GRAN FUNCION PARA MAÑANA DOMINGO 10.

El acreditado primer gimnástico español D. Ángel Martínez y su familia, habiéndose asociado con el conocido fenómeno D. Juan Blasco, han determinado ejecutar una funcion variada en todos sus trabajos, para gusto de este ilustrado público palmense, del modo siguiente:

- 1º Se dará principio con los vistosos bailes de la Maroma tirante por las Srtas. Mallorquina y Sevillana, siguiendo el director con un gran baile grotesco y el difícil salto mortal por encima de la banda en dicha cuerda. 2º Las dislocaciones en las anillas, por el joven Salas. 3º Un baile nacional, por la Srta. Sevillana. 4º Los volteos gimnásticos, por tres individuos de ambos sexos. 5º La columna al lado en posicion horizontal, sosteniendo un enorme peso, por el Sr. Sala. 6º Los intermedios de esta funcion serán cubiertos por el fenómeno Blasco. 7º Se dará fin con una graciosa pantomima, titulada:

EL ESQUELETO.

Precios.

Entrada general. 2 sueldos. Sillas 2 idem. Niños y soldados. 9 cuartos.

El despacho de billetes en el mismo local, desde las nueve hasta las doce; y desde las dos hasta la hora de empezar la funcion.—A las cinco.

PLAZA DE TOROS.

CIRCO OLÍMPICO.

A BENEFICIO DEL PÚBLICO.

Última funcion para mañana domingo 10 de julio, CON REBAJA DE PRECIOS.

PROGRAMA.

- 1º Posiciones y ejercicios á caballo, por la niña Antonia Perez. 2º El trapecio, por el Sr. Alejandro. 3º Saltos de los lienzos, por el niño Francisco sobre un caballo al galope. 4º El caballo obediente hará muchas habilidades. 5º Suertes varias, por el Sr. Ferri. 6º Gran escena del Bandido calabres, por el señor

Director, viéndose combates á caballo y á pié con los gendarmes.

7º Divertido intermedio de los dos primos, por los dos Toros.

8º Maniobras ecuestres, por el Sr. Laserre.

9º Aplaudidos ejercicios á caballo en pelo, por el niño José.

10. Vistosos juegos icarios por el Sr. Patron y los niños.

11. Intermedio gracioso por el Clown.

12 y último. Dará fin el espectáculo con la chistosísima pantomima de la ESTATUA MOVIBLE.

Precios.

Sillas de preferencia á la sombra 9 cuartos. Sillas á la parte de sol contiguas al circo. 6 id. Grada-cubierta sombra 6 id. Entrada general 12 id. Niños y militares sin graduacion 6 id.

Dará principio la funcion á las CINCO.—Las puertas de la plaza se abrirán á las CUATRO.

VERDADERO

La demolicion del principal de esta ciudad, verificada casi en su totalidad, y las dificultades que habrán de vencerse para llevar á cabo su reedificacion, imposible ya para el año cómico que principiará en 1º de setiembre próximo, ha movido á la nueva sociedad, que ha tomado á su cargo el teatro establecido en la Merced, á procurar el ajuste de una compañía de verso con una seccion de baile, que á la par que ponga en escena escogidas funciones dramáticas, sea susceptible de hacerlo tambien con las mejores zarzuelas conocidas ya en los principales teatros del continente y que mas aceptacion han merecido.

La realizacion empero de este pensamiento ofrece por imprescindible necesidad graves obstáculos que superar, gastos de suma cuantía que aumentaria la precision de mejorar notablemente el local que hoy ocupa el teatro establecido en la Merced, para que los concurrentes y en particular el bello sexo disfrute de las mejores comodidades posibles.

Estas consideraciones y sobre todo la de que fuera irrealizable el proyecto en cuestion, por mas que haya merecido la aceptacion de un sinnúmero de personas respetables, sin contar ántes con los rendimientos fijos que pueda ofrecer el abono, base de la cual han de partir todos los proyectos de mejora del establecimiento ya citado, y ajuste de la compañía; han impulsado á la sociedad, ántes de formalizar compromiso alguno, á explorar el parecer del público, abriendo una suscripcion al abono en la forma siguiente:

Por quincenas durante la temporada que dará principio en setiembre, y concluirá el último dia de carnaval del año próximo de 1854.

Palcos con 60 entradas. 180 rs. Lunetas de 1ª clase. 22 id. Idem de 2ª 14 id. Entrada personal. 20 id.

La suscripcion al abono queda abierta en casa de D. Pedro José Garcia, sita en la plaza de Cort, desde las nueve de la mañana á las siete de la tarde y hasta el dia 30 del actual, donde estará de manifiesto el plano del local para mejor inteligencia de los que deseen abonarse.

En el caso de que el importe del abono ascienda á la cantidad suficiente para atender á los gastos que se han conceptualado indispensables, la sociedad se compromete:

1º Al ajuste de actores que hayan trabajado en los principales teatros del continente con aceptacion.

2º A dar once quincenas de verso y zarzuelas sin alterar los precios á los abonados cuando se pongan en escena las zarzuelas, á pesar de los crecidos gastos que ocasiona el aumento de la orquesta, la enseñanza y el cuerpo de coros que sean necesarios.

3º A no dar mas beneficios fuera de abono que los que la sociedad tenga por conveniente para los establecimientos de beneficencia, que en toda la temporada no excederán de cuatro.

Y 4º A dejar grátis á los señores abonados sus localidades en todas las funciones de las tardes.

Los señores oficiales de la guarnicion y empleados que se hubiesen abonado podrian cesar en su abono, caso que fuesen destinados fuera de la capital.

Los precios diarios fuera de abono, sin perjuicio de aumentarlos cuando se considere necesario, serán los siguientes:

Table with 3 columns: FUNCIONES DE, Verso, and Zarzuelas. Lists prices for different types of performances.